



Ricos y poderosos

Marco A. Mares

marcomaresg@gmail.com

México, bajo tensión

La relación bilateral entre México y Estados Unidos, está en el momento de mayor tensión que se haya registrado en muchos años.

El presidente de ese país, **Donald Trump**, mantiene bajo amenaza a México.

Amaga con atacar vía terrestre a los cárteles de las drogas que operan en el territorio nacional.

Además reclama al gobierno mexicano el apoyo que otorga a Cuba con petróleo.

Los constantes ataques verbales del presidente estadounidense contra de México, hoy provocan mayor preocupación e incertidumbre.

Luego de la "Resolución Absoluta", la operación peluculesca con la que extrajo de su propio país al presidente **Nicolás Maduro** para llevarlo a un juicio histórico en Estados Unidos, las palabras de Trump adquieren la dimensión de amenazas cumplidas.

En el caso de Venezuela, primero se registró un fuerte endurecimiento de los amagos en contra de Maduro.

Luego, fueron notables los ataques a embarcaciones que presuntamente transportaban drogas.

Y finalmente sorprendió al mundo con la detención del presidente venezolano.

En apenas unos días, comenzó a concretarse lo que por mucho tiempo venía advirtiendo y que venía sintetizando en una frase: "Estados Unidos volverá a ser respetado mundialmente".

Todo es parte de una estrategia global. A principios del 2025 cimbó al mundo con la aplicación de aranceles en contra de todos los países con los que comercia, incluso contra sus dos principales socios comerciales: México y Canadá.

Luego vinieron sus intervenciones en los conflictos internacionales y su intención de convertirse en el pacificador del mundo.

Después de Venezuela, ha dicho que tomará por las buenas o por las malas a Groenlandia.

En paralelo ha arreciado sus comentarios con los que acusa que

México está gobernado por los cárteles de las drogas.

Las mismas declaraciones que hacía desde meses previos, y que parecían parte de su estrategia de revisión del T-MEC, ahora suenan como un campanazo de alerta.

En México, la presidenta **Claudia Sheinbaum** ha mantenido la serenidad y ha evitado engancharse con la dureza de las declaraciones de Trump. Es una manera de expresarse, ha dicho.

Sin embargo, todo indica que no es sólo una forma coloquial de decir las cosas.

En los últimos días un grupo de legisladores demócratas manifestaron su oposición a una acción militar unilateral sin el consentimiento de México, ni la autorización del Congreso de EU.

En una entrevista el presidente Trump declaró que su moral es el único límite para sus acciones. Dejó claro que el derecho internacional lo tiene sin cuidado y que ni externamente, ni internamente, podría ser detenido en sus propósitos.

Está claro que Trump observa al hemisferio como propio en el contexto geopolítico y la confrontación con China y Rusia.

El comercio global es parte de esa confrontación y los objetivos de Estados Unidos son mantener su liderazgo y preservar su seguridad.

Y en ese afán, alcanzar todos los recursos necesarios para la producción en la nueva era tecnológica y armamentista.

México, tiene el desafío más grande de su historia. Tendrá que buscar la manera de mantener su soberanía y evitar los ataques, sin autorización, en territorio nacional.

Deberá re evaluar su apoyo a Cuba, como ya lo está haciendo en lo correspondiente al comercio con China.

Y al mismo tiempo, tendrá que buscar mantener el diálogo y la negociación para preservar las diferencias arancelarias que hasta ahora tiene respecto de las naciones que no tienen acuerdos

comerciales con Estados Unidos.

En la agenda interna, México tiene muchos temas por resolver.

Desde las reformas judicial y electoral, pasando por la apertura en los sectores de energía y telecomunicaciones.

A México, este desafío, lo toma en el momento de mayor debilidad económica y de notable incertidumbre, frente a la definición del acuerdo comercial.

El gobierno de Claudia Sheinbaum tendrá que tomar muchas decisiones internamente.

Y al mismo tiempo tendrá que perseverar en la ruta del diálogo con el gobierno de Estados Unidos.

Lo más probable es que tendrá que ceder en el terreno de la lucha contra los cárteles de las drogas.

El destino del T-MEC cada vez es más incierto.

Entre los escenarios probables está el de la sustitución del acuerdo trilateral por un par de acuerdos bilaterales entre México y Estados Unidos y Canadá y Estados Unidos. Veremos.

